



La delegación espirituana estará representada en 24 de los 33 deportes convocados. /Fotos: Alien Fernández



Sancti Spíritus acogerá las competencias de tiro con arco.

# Jolgorio deportivo con los bisoños de casa

La nación se alista para la próxima edición de los Juegos Escolares y Juveniles. La provincia contará con una amplia representación

Elsa Ramos Ramírez

Toda Cuba se activará en los próximos días con el desarrollo de los Juegos Escolares Nacionales de la 61 edición, así como la segunda fase de los Juveniles.

A esta fiesta deportiva Sancti Spíritus asiste con un total de 408 alumnos-atletas, en su mayoría procedentes de la EIDE Lino Salabarría y otros que son matrícula de los diferentes centros de alto rendimiento existentes en el país.

En el caso de los Juegos Escolares, la delegación espirituana estará presente en 24 de los 33 deportes convocados.

La sede yayabera acogerá cinco disciplinas, correspondientes a una y otra categoría. En el caso del escolar, se

disputarán los eventos del tiro con arco, el polo acuático —tanto femenino como masculino— y el hockey femenino.

Por su parte, en el ciclismo de ruta tomarán parte los competidores del escolar y del juvenil, además del tiro deportivo. De acuerdo con Yuniel Orihuela Labañino, jefe del Departamento de Programación y Sistema Competitivo de la Dirección Provincial de Deportes, justamente ese último será el primero en entrar en competencia cuando este fin de semana se activen las armas en el campo de la especialidad, ubicado en la EIDE espirituana.

Entre los deportes convocados para la segunda fase de los juveniles figuran, entre otros, el boxeo, el remo y el canotaje, en los cuales recae buena parte de la responsabilidad de mejorar los saldos de

la representación espirituana.

En su primera convocatoria, los representantes de esta categoría lograron una muy buena cosecha con los mejores dividendos para el polo acuático masculino y el softbol femenino, ambos ganadores de la medalla de oro, lo cual se une al título obtenido por los atletas de tiro con arco.

También hubo destaque para el béisbol juvenil, con su segundo lugar, y el patinaje con similar ubicación y con Regla Montelíer, nominada por la Comisión Nacional como la destacada entre las féminas al arrasar en el medallero de la competencia con siete preseas de oro. Entre los varones, el habanero Deivis Yuniur Prior reunió méritos para similar elección.

El atletismo, por su parte, escribió una excelente página de resurrección con su

tercer lugar, detrás de potencias como Santiago de Cuba y La Habana, junto a una amplia cosecha de medallas.

Otras disciplinas lograron incluirse en puestos meritorios, como son los casos de la lucha, con su quinto lugar, y el tenis de mesa, con el sexto.

Según Orihuela Labañino, el desempeño de los juveniles, hasta ahora, supera lo realizado el pasado año, “sobre todo en participación porque en la edición precedente solo se pudo asistir con 17 disciplinas y ahora la cifra es de 29”.

En cuanto a los escolares, la meta es mejorar el desempeño del año anterior, cuando ocuparon un décimo escaño entre todas las provincias cubanas. La mejor ubicación de los espirituanos en estas lides ha sido un séptimo lugar.

# Salto hasta las estrellas

Jorge Alberto Odelín Rodríguez sigue sumando triunfos de altura en su carrera deportiva

Hace solo cuatro meses, Escambray abrió sus páginas al suceso protagonizado por Jorge Alberto Odelín Rodríguez, quien, con sus 7.78 metros en el salto de longitud, se inscribió en el segundo lugar del ranking mundial de su categoría sub 18. Hoy se hace eco de otra noticia del mismo muchacho.

Quienes conocen de deportes lo saben. Avanzar una milésima de segundos en una carrera lleva tiempo y cuesta sacrificio, lo mismo que un metro en el disco o el martillo. De forma similar ocurre en los saltos. Por eso, asombra el brinco bestial de este cabaiguanense que se estiró 56 centímetros más en relación con la marca de marzo en el Memorial Jesús Molina, mientras en el Campeonato Nacional de Atletismo Sub-20, desarrollado en Camagüey hace unos días, clavó los pinchos hasta los 8.34 metros para arrancar titulares de todos los tamaños.

Antes, incluso, en el Memorial Barrientos había logrado saltar 8.04. Pero lo de Camagüey hizo estremecer la noticia. Y es que se trata no solo de lo que más ha

saltado en su vida de 18 años, sino que superó en un centímetro el récord nacional de Maykel Massó, que databa de 2017 y, de homologarse por la Federación Internacional de Atletismo (el salto lo consiguió con viento legal de +0.2 m/s), representaría la tercera mejor en la historia de la categoría Sub-20, detrás del italiano Mattia Furlani (8.38 metros) y el ruso Sergey Morgunov (8.35 metros), además de ser de lo mejor que se ha conseguido en la temporada. A nivel nacional absoluto, su marca lo ubica en el octavo lugar de todos los tiempos, en una lista que encabeza el mítico Iván Pedroso, ídolo de Jorge.

Tan descomunal fue lo que hizo que ni él mismo se dio cuenta hasta que no sintió la algabía. Lo cuenta a Escambray ahora que se ha tomado unos días de descanso merecido en su natal Cuatro Esquinas, Cabaiguán, y comparte las horas con su familia y su novia tras la hazaña.

“Es que siempre mi entrenador Miguel Vázquez Herrera me dice: ‘No salgas a buscar un gran salto, porque ese sale solo’. Y

entonces, por eso, nunca salgo a buscarlo”.

Se concentró más en lo que siempre hace durante la preparación, que sigue siendo constante: “Lo mío fue hacer una buena ejecución, lo demás salió. Dar los saltos que tengo que dar, 15 pasos y seis saltos en total”.

Y cuando supo la medición en el cajón de la pista camagüeyana Rafael Fortún Chacón, saltó, no por competencia, sino “por alegría. Y no te niego que me sorprendí por lo que me dice el profesor, no esperaba llegar tan lejos. La gente piensa que es fácil, pero no lo es, son muchos requisitos para lograr un buen salto”.

Fue tan potente su brinco que quienes le miraron la espalda en el podio del Campeonato Nacional juvenil, que lo eligió como el más destacado, quedaron bien lejos de él: los santiagueros César David Walters con 7.53 metros y Yoan Torres, con 7.43 metros.

“He ido progresando poquito a poquito. Todo se lo debo a mi entrenador, que es el que ha estado ahí conmigo todo el tiempo, él pone su empeño y yo el mío para que el resultado salga”.



Odelín ha ganado varios lauros en los últimos certámenes nacionales. /Foto: ACN

Si se valida su salto, podría estar en el Campeonato Mundial de Atletismo Tokio 2025, que pidió una marca mínima de 8.27 metros.

Y aunque su registro lo hubiese llevado directo a los Juegos Panamericanos Junior de Asunción 2025, hasta ahora no estará: “No puedo ir porque hay dos por delante de mí, Aniel Molina y Alejandro Parada, quienes hicieron la marca primero que yo, o sea, la hicieron antes de cerrarse el ciclo de la clasificación”.

La progresión de Odelín ha sido fantástica, tal como muestran los saldos descritos antes

y otros que confirman lo que ha logrado en los últimos dos años, pues en el 2023 llegó a 6.32 metros y en 2024, 7.40 metros. Varios medios hablan de similitudes con lo realizado por gigantes mundiales de la especialidad como Mike Powell.

Lo ha leído, pero en ese sentido no quiere apurarse, ni tampoco encandilarse. “Todo eso me lo tomo normal porque el deporte es así. Hay que ir poco a poco. Mi entrenador me lo dice, no quieren apresurarme o sofocarme y que después decaiga. Solo tengo 18 años, el deporte es un rato, no es para siempre”. (E. R. R.)